

## JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

### JESÚS ES EL CRISTO DE DIOS PARTE 1

18

Jesús es el Cristo, [el hijo de Dios]

**D**ios le asignó a Adán una posición de elite dentro de la creación. Esa posición deseada por Dios para el rey de Su creación se discontinuó a causa de que ese rey desobedeció.

La Biblia contiene eventos del pasado, del presente y del futuro acerca de Su Reino y Su rey. En Génesis encontramos un relato sucinto y amoroso de la creación. El Creador crea la luz, la expansión, los animales terrestres, los acuáticos, las aves, las plantas... Todo preparado antes de la llegada del hombre a quien iba a entregar su cuidado. En la opinión de Dios (que es la única que cuenta) cada cosa que Él había creado vio que era buena. Así, entonces, llegamos al momento cúlmine de Su creación: el hombre.

Génesis 1:26-28:

26 Entonces dijo Dios: Hagamos<sup>1</sup> al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. 27 Y creó Dios al hombre a su imagen [no dice a Sus imágenes. Su, singular. Jehová UNO es], a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. 28 Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

En este versículo veintiocho está claramente expresada la intención original de Dios, Su plan, Su propósito, Su Norte para el hombre, Su voluntad para la humanidad: que señoreara, es decir que sea señor de la creación. Dios, el Creador vio que eso que Él había hecho de la nada, era bueno en gran manera. Lo que observamos al presente • después del pecado de Adán • es que los elementos de la naturaleza están fuera de control y en contra del hombre: inundaciones, terremotos, volcanes, maremotos, tsunamis, etc. Pero cuando lo hizo Dios en preparación para la venida de Su virrey, el primer Adán, la Biblia dice:

Génesis 1:31

<sup>1</sup> Véase la Enseñanza *Génesis 1:26, 3:22 y 11:7*

Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era **bueno en gran manera**. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

El hombre fue puesto sobre la tierra para señorear y sojuzgar, lo que básicamente tiene el valor de poner bajo la autoridad de juez y en general someter a la autoridad o dominio<sup>2</sup>... La tierra estaba bajo el hombre, sometida bajo el señorío, la autoridad del hombre.

La creación del hombre por parte de Dios es un acto superlativo del amor del Creador para con la humanidad que tiene una arista o carácter “funcional”, es para que el dominio de Dios sobre toda la creación tuviera un representante “con los pies sobre la Tierra”. Es muy claro que el hombre estaba en un plano superior al resto de la creación y que tenía el potencial de ser inmortal. El dominio del mundo fue entregado a Adán, él tenía la comisión de sojuzgar la Tierra y seguir el plan de Dios de llenarla con gente.

A este representante Suyo Dios lo bendijo y le dijo:

- Fructificad
- Multiplicaos
- Llenad la Tierra
- **Sojuzgadla**
- **Señoread**

Un monarca, un rey señorea y sojuzga. La palabra señoread según Strong<sup>3</sup> también quiere decir reinar. ¿Sobre qué reina un rey? Sobre su reino. El “primer Adán” que tenía todos estos increíbles derechos, privilegios y responsabilidades estaba siendo instruido por Dios para moverse como realeza sobre la faz de la Tierra. El diseño original para el hombre fue que dominase como domina un rey. El hombre es criatura de Dios y lo hizo así a fin de que el hombre gobernase sobre la Tierra.

Salmo 8:6:

Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies.

Todo **bajo** sus pies, señorear **sobre** las obras de Tus manos. Dios le dio que gobernase como un rey, hizo las cosas de tal modo que el hombre reinara. Dios tenía otros seres maravillosos · y seguramente merecedores del privilegio de reinar · pero fue Su voluntad que el hombre fuera superior, que reinase y que amara a su Creador.

Leer Génesis es leer el relato de amor de un Padre que sueña con la venida de Su hijo. Es el relato del amor de Dios con Su creación, la

<sup>2</sup>Ob. Cit. *Diccionario Etimológico...* Pág. 1050

<sup>3</sup> En el Principio era la Palabra por Costas Stergiou

humanidad. Todo lo hizo pensando en nosotros. El Padre celestial quería una familia.

18

Dios es dueño de todo, Él está sobre todo y es el **Gran Rey**.

Salmo 103:19:

Jehová estableció en los cielos su trono, Y su reino domina sobre todos.

Salmo 89:11:

Tuyos son los cielos, tuya también la tierra; El mundo y su plenitud, tú lo fundaste.

Este reconocimiento que Dios es Señor del cielo y la Tierra está declarado por varios santos hombres y por Su mismo hijo.

Lucas 10:21:

En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, **Señor del cielo y de la tierra**, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó.

El cielo y la tierra son de Dios y Él los vivifica porque Él los hizo. Esta verdad que Dios es sobre todo era conocimiento generalizado aun fuera de Israel. Rahab, antes que cayera el muro de Jericó dijo a los espías que mandó Josué:

Josué 2:11:

Oyendo esto, ha desmayado nuestro corazón [habla del corazón de la gente de Jericó]; ni ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros, porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra.

En Nehemías nueve son los levitas quienes oraron declarando que Dios es el dueño y vivificador de todo.

Nehemías 9:6:

Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.

Ahora en Jeremías es el mismo Dios quien habla de Sí mismo en cuanto a Su creación:

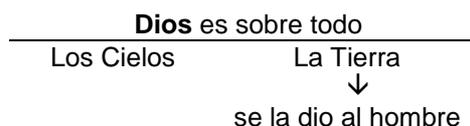
Jeremías 27:5:

Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la faz de la tierra, con mi gran poder y con mi brazo extendido, y la di a quien yo quise.

“Y la di a quien yo quise”: Él quiso dársela al hombre.

Salmo 115:16:

Los cielos son los cielos de Jehová; Y ha dado la tierra a los hijos de los hombres.



Es Dios por sobre todo y bajo Él Su creación: el hombre, Su Virrey. El espíritu de Dios le daba al hombre el poder para llevar adelante su comisión como el representante de Dios sobre la Tierra. No era el cuerpo o el alma del hombre sino su espíritu que lo habilitaba al “virreinato”.

Génesis 1:26 y 27:

26 Entonces dijo Dios [*ELOHIM*]: Hagamos<sup>4</sup> al hombre [*ADAM*] a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. 27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Aquí se da esta singularidad justo en el momento en que el rey de la creación toda, *ELOHIM*, crea el espíritu del hombre *ADAM*, el rey sobre la tierra. Dios creó, formó e hizo al hombre. La parte creada es la parte que es Su imagen y semejanza. Como Dios es espíritu, eso es lo que Él creó en el hombre.

Juan 4:24:

Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

Justamente; es nada menos que el espíritu de Dios en el hombre lo que le permite, lo habilita al hombre a gobernar sobre la creación de Dios. El espíritu es la presencia “operacional o funcional” de Dios en los Suyos. Jesucristo, el postrer Adán como representante de Dios sobre la Tierra tenía el poder y la autoridad ambas dadas por Dios (al momento que principió su ministerio<sup>5</sup>) para llevar a cabo su tarea.

<sup>4</sup> Véase la Enseñanza *Génesis 1:26, 3:22 y 11:7*

<sup>5</sup> Véase el Capítulo: *Cuando el logos se hizo carne*

Hechos 10:38:

Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Adán también tenía poder y autoridad. Se suponía que él tenía que reinar sobre la creación de Dios, pero ese Reino de Adán se discontinuó cuando Adán perdió su espíritu por desobediencia<sup>6</sup>. Todo lo que Adán perdió, Jesucristo • siendo un hombre como él • recuperó para nosotros y aun más todavía.

Romanos 5:14:

No obstante, reinó [*basileuo*] la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir.

Al principio Dios puso al hombre sobre la Tierra para que reine, luego de su desobediencia lo que reinó fue la muerte.

Hebreos 2:14:

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo

El diablo aún tiene el imperio de la muerte. Lo que pasa es que un hijo de Dios aunque muera antes del retorno de Cristo, será levantado para nunca más morir. Es decir que para un hijo de Dios la muerte no tiene el imperio definitivo sobre él. Jesucristo retorna por nosotros, su Iglesia, estemos vivos o durmiendo. Nadie puede detenerlo a él que regrese y a nosotros de ser transformados o levantados de los muertos<sup>7</sup>.

Romanos 5:17:

Pues si por la transgresión de uno solo reinó [*basileuo*] la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

Nuevamente, antes era Adán quien reinaba, quien sojuzgaba, quien había sido comisionado por Dios para dominar.

Génesis 1:28:

Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

<sup>6</sup> Para una mejor comprensión puede descargar las enseñanzas N° 33 y 34 CIERTAMENTE MORIRÁS Partes 1 y 2.

<sup>7</sup> Di Noto, Eduardo. *Sobre la Vida, la Muerte y la Resurrección*. Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Buenos Aires, Argentina. 2009. Pág. 168

Esto es lo que el Creador les dijo y para esto habían sido creados, hechos y formados pero lamentablemente hubo un cambio drástico al timón de las cosas en el mundo.

Lucas 4:5 y 6:

5 Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los Reinos de la tierra. 6 Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad [*exousia*<sup>8</sup>], y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.

Ahora la potestad y la gloria que al principio eran propiedad de Adán la tiene el diablo: “a mí me ha sido entregada y a quien quiero la doy”. Adán se la había entregado por su desobediencia. Legalmente le correspondía al primer hombre y por lo tanto tenía el derecho legal (no el derecho moral) de hacer como le pareciera y él la entregó al adversario por desobediencia.

Ahí cuando le dijo a Jesús que él tenía la potestad, dijo la verdad. Es una triste realidad que cada tanto el Diablo dice la verdad aunque sea padre de mentira<sup>9</sup>. Adán le pasó al ente supremo de maldad todo el derecho de ejercer potestad, no el espíritu que Dios había creado en él<sup>10</sup>.

Hechos 1:8:

Pero recibiréis poder<sup>11</sup>, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

El poder les iba a venir una vez que recibieran espíritu santo en el día de Pentecostés, no antes. Fue el espíritu de Dios que les dio poder a los apóstoles para ser testigos, fue el espíritu de Dios que le dio a Adán el poder de ejercer autoridad y fue el espíritu de Dios que lo habilitó a Jesús para cumplir su misión sobre la Tierra. A Jesús le cupo “las generales de la ley” como a cualquier otro hombre.

Mateo 3:16 y 17:

16 Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. 17 Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

<sup>8</sup> Autoridad o influencia delegada, poder ejercido.

<sup>9</sup> Juan 8:44

<sup>10</sup> Ese espíritu fue perdido por ellos al momento de pecar. Puede descargar las enseñanzas 188 y 189 **CIERTAMENTE MORIRÁS** del sitio Web.

<sup>11</sup> Esta palabra poder es la palabra griega *dunamis* y aunque es diferente a *exousia*, sin embargo, el hecho notable es que el poder les vendría luego de recibir el espíritu santo.

El magnífico redentor principió su ministerio, después de haber recibido espíritu santo sobre él, al momento de su bautismo.

Hay otra versión<sup>12</sup> que tradujo a Lucas 4:6 de la siguiente manera:

Y el Diablo le dijo: Te daré toda esta autoridad y la gloria de ellos, porque a mí me ha sido entregada y a quien yo quiera se la doy.

Adán tenía un “contrato” sobre la Tierra. Si él no hubiese pecado lo hubiese tenido por siempre. Al pecar lo entregó en manos del adversario. Dicho contrato llegará a su fin porque el dueño de la propiedad regresará y reclamará la Tierra que le corresponde por derecho propio.

Dios hace todo en términos absolutamente legales. Esa es otra sorpresa para el hombre que está acostumbrado que cuando le es dado poder, por ejemplo poder cívico/político, se aprovecha y tuerce el derecho cuando puede y le conviene. Pero Dios no es así. Él le dio la autoridad a Adán y respetó su decisión aunque fuera en contra de Sus deseos.

Siempre tenemos que tener en cuenta que todo lo que perdió el “primer Adán”, el postrer Adán lo **recuperó con creces** para nosotros. Nuevamente de esta otra<sup>13</sup> traducción:

Romanos 5:17:

Porque si por la ofensa del un solo [hombre] la muerte gobernó como rey por medio de ese solo, mucho más [¿ve? Con creces] los que reciben la abundancia de la bondad inmerecida y del don gratuito de la justicia gobernarán como reyes en vida por medio del uno, Jesucristo.

Esto es una promesa que llegará a ser una completa realidad cuando el Cristo de Dios retorne y produzca, junto a nosotros, su Reino aquí sobre la Tierra lo cual nos regresará a la intención original de Dios para la humanidad.

Gálatas 4:4-7:

4 Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, 5 para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. 6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! 7 Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.

<sup>12</sup> Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc. EEUU, 1967 Pág. 1062

<sup>13</sup> Ob. Cit. Traducción del Nuevo ... Pág. 1226

¡Somos herederos de Dios quien es el Rey sobre todo! Somos coherederos con Cristo porque él y nosotros somos hijos de Dios, miembros de la realeza.



Marcos 16:15

#### Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960<sup>14</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>15</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un click de distancia.

<sup>14</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>15</sup> Hechos 17:11



Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

